

LA VOZ DE VALLS

PERIÓDICO SEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO DE VALLS - MONTBLANCH

Año III. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE STA. URSULA, 27, 2.º

Valls 13 de Enero de 1917

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Trimestre, 1'50 pesetas.
Anuncios a precios convencionales.

Número 69.

Servicio de Recadero, en todos los trenes, entre Valls y Barcelona

Valls: Agencia Duch y Mateu, Baldich, 16 — Teléf no núm. 22

Barcelona: Agencia Iguadina, S. Pablo, 2 — Teléfono núm. 2.527

Se reciben encargos de todas clases a todas horas, dándoles curso para su destino al primer tren que parte una vez hecha su entrega.

Garantizamos un servicio exacto, rápido y seguro

El municipio usurpador

Era *Patria* el órgano de los *reconsagrados* de la localidad, el receptáculo de las inspiraciones del imponderable Montserrat Cuadrada, el que ensalzaba la equidad y el poder de la oligarquía municipal regida por el Triunvirato, quien hablaba de la cuestión del agua de la ciudad regularizada no por el aumento del caudal alimentador de las necesidades locales sino por la justicia imperante en la distribución, mediante la cual se demostró la suficiencia de la corriente llegada a la ciudad.

Con el transcurso del tiempo han ido desapareciendo los arietes hidráulicos, las máquinas de vapor que hacían gran consumo del líquido elemento han venido a sustituirse por motores eléctricos y la fuerza motriz utilizada ha experimentado gran merma por la desaparición de las fábricas dedicadas a diversas industrias ocurridas durante la bienhechora administración desarrollada en el Municipio de esta ciudad en el año último, todo lo cual ha de haberse necesariamente traducido en una disminución de necesidades del consumo local de agua.

Pero he ahí que apesar de tan favorables condiciones, ahora resulta que aquellos caños de chorro continuo, constituyentes de la característica de las fuentes desparramadas por el interior de esta población, excitadoras de la envidia y la admiración de nuestros huéspedes, se han visto sustituidos por los grifos, que solo dan salida al agua en el momento necesario.

Ello prueba la insuficiencia del cau-

dal que la ciudad recibe y de ahí el cierre de las fuentes públicas, que constituye una usurpación de derechos realizada por el Municipio o por la Alcaldía contra los usuarios legítimos de las sobras de dichas fuentes, que violentamente han sido reducidas en las cuatro quintas partes.

Patria que tan colosa se mostraba de los derechos de los usuarios *in illo tempore* y que tan ufana se manifestó en los primeros meses del año último por la regularización del servicio de agua, registrado como consecuencia de la crecida de la corriente ocasionada por las abundantes lluvias del anterior invierno, ha callado como un muerto ante la determinación municipal, por virtud del cual han visto escarnecidos sus derechos, los propietarios o usuarios de las sobras del agua de nuestras fuentes.

Y es que ahora domina su ídolo, al cual debe tolerársele todo incluso su complacencia ante las continuadas dilapidaciones perpetuadas por los innumerables parásitos que se nutren de la administración municipal, a cambio de seguir gozando de su paternal gobierno.

Claro es que no hemos de hacernos la ilusión de creer que con estas el semanario catalanista ha de ayudarnos a censurar las usurpaciones apuntadas y menos a precisar los vicios y despilfarros de nuestra administración, pero tenemos la convicción de que dichos recuerdos contrastados con los hechos posteriores revelarán con soberana elocuencia el valor de las palabras y de las campañas de ciertas publicaciones, tan pródigas en las censuras de los actos del adversario como mudos ante las tropelías del amigo.

Omisión y comentarios

Al enviar a la imprenta el original para la edición anterior, se nos traspapeló la alocución dirigida al pueblo de Valls por las Juntas de Acción Social y Congregación Mariana de esta ciudad. No es excusa por no haberlo hecho esta explicación, toda vez que la intención de hacerlo está bien probada en la manifestación de nuestro editorial, encaminado a cooperar a la obra de saneamiento moral de esta ciudad.

La omisión padecida hace necesaria esta explicación, que nos lleva de la mano a consignar otra para atajar las violentas consecuencias deducidas de nuestros comentarios a la labor realizada, hasta el presente, por las Corporaciones iniciadoras de la campaña de saneamiento, indispensable por la corrupción de costumbres observado en este vecindario.

Algunos espíritus malévolos han querido ver en nuestro escrito referido, desvío hacia las sociedades "Acción Social" y "Congregación Mariana", cuando es lo cierto que sentimos gran simpatía con respecto a dichas entidades, a las cuales deseáramos aciertos incuestionables y éxitos de resonancia, y la prueba de ello son nuestras mismas censuras, cuya finalidad no es mengua de sus prestigios, sino con el propósito de verlos aumentados, mediante una actuación recta y constante, en todos los órdenes de la vida, con objeto de destruir las causas de la corrupción reinante y evitar de esta suerte los efectos de la desmoralización lamentada.

Es un gran error, en el que incurren hasta personas de innegable rectitud de juicio, el de suponer que dichas corporaciones alejadas de la política no deben intervenir en la vida ciudadana, porque semejante abstención es la negación de los fines sociales constitutivos de su objetivo, cuya realización tienen la obligación de perseguir con la palabra y con la pluma lo mismo que con la acción, haciendo honor a su nombre.

Buena es la oración que nos eleva a Dios para suplicarle la corrección de los males sufridos, pero Aquél, con su infinita misericordia y paternal justicia, rara vez otorga su favor a quienes ningún esfuerzo hacen de su parte a fin de conseguirla.

Este es el objetivo de nuestro escrito, expuesto con mayor vehemencia a causa del error y negligencias cometidas hasta el presente por las entidades censuradas, a las cuales no queremos convertir en políticas, aunque deseamos verlas intervenir en

los actos políticos para imponer su acción salvadora de los pueblos y de los individuos.

Lean ahora nuestros queridos abonados la alocución, que dice así:

Al poble de Valls

Les entitats "Acció Social" i "Congregació Mariana", d'aquesta ciutat, atenent les moltes denúncies que s'els hi han dirigides i responnent a la seva finalitat social i religiosa, se creuen en el deure de donar un crit d'atenció a les autoritats, pares de família i a qui més correspongui, sobres el punt culminant de nostra actualitat.

Desde fa una temporada sembla que la decadencia de nostra ciutat no tant solsament se nota en la part industrial i comercial, sinó que queda molt més remarcada en la part moral; hi han uns quants centres, anomenats de recreo, que en llur esperit d'especulació i de competència, juguen de tal manera amb les bones costums i moralitat del poble que passa de mida el desvergonyiment; i ur cada dia van arribant a nostra desgraciada població una munió d'aquestes ruines de l'humanitat que, revestides amb el ropatge de l'art, perverteixen al jovent i, lo que més estrany sembla, atrauen a certa classe de persones obligades per la seva edat i representació social a abstiné's de certs espectacles i procurar lo sanejament moral de la ciutat, i no fan altra cosa que convertir a la cristiana ciutat de Valls en un poble de orgia neroniana propia dels temps més corromputs del paganisme.

Fa vergonya que s'haigi de donar al públic un crit d'aquesta naturalesa, però la nostra consciència i l'amor a la nostra ciutat nadina ens obliguen a aixecar la més enérgica protesta contra aquest ambient que necessàriament ha de ofegar la moralitat i bones costums de nostre aimada població.

Avui cridem l'atenció de totes les forces vives de Valls que vulguin sumar la seva acció a nostra obra moralitzadora, convençuts de que, corresponent al seus desitjos redreçadors de la vida moral, econòmica i industrial de nostre poble, cooperar a una tant urgent i necessaria acció, sinó vo'en veurer la mort mes denigrant d'aquesta població de costums tan patriarcales i morigerades.

Desde que aquets mercaders de nostra moralitat ens han volgut donar l'ison i espectacles de bon gust i exquisitesa d'art, proporcionant el llot que empesta tots els pobles per ahont passa, no solsament consegui-

zen empobrir a nostres classes socials si que també, lo que's mes sensible, maten l'esperit de nostre poble avui que tant necessaria és la seva fermesa per procurar el resorgiment de la vida que com per encant desapareix d'entre nosaltres.

Se posa al alcanç de nostra incauta joventut el perill més imminent de perdre la seva vida animica i corporal, ja que a totes hores ensepega amb aqueixos reclams que d'una manera tant tentadora els inciten a la seva perdició.

Després dels espectacles inmorals i de les seves bacanales orgies en veuen les conseqüències que la perda material produida pel joc i gastos que'l vici ocasiona, deixen sentir en l'interioritat de la llar doméstica i en el funcionament comercial de nostra població, sent ne prova eloqüent l'estat en que's troben molts ciutadans que per disort han freqüentat els llocs de perdició avants esmentats.

Volém que se senti la nostra veu i per aixó comensém a demanar la cooperació de la premsa local que ha de tenir com una de les mes primordials obligacions lo conservar l'honradesa proverbial de nostra terra, esperant de la mateixa que ens ajudarà en aquesta tasca. Demaném al ensemps a les autoritats que també ens ajudin en obra de tanta importancia cooperant al restabliment de la normalitat, i igual convit fem a les forces vives i persones de bona voluntat que vulguin contribuir a la consecució de nostre fi en quin tots devém coincidir.

Valls 4 de Janer de 1917.

Les Junes d'«Acció Social» i «Congregació Mariana.»

El monterilla de Alcover

En la vecina villa padecen un Alcalde que se las trae.

Para él no hay más ley que su capricho ni más conveniencia que su voluntad.

Con motivo del alza extraordinaria en los precios de la carne se ha suscitado un conflicto que no deja de tener importancia.

Así nos lo escriben de Alcover rogándonos que llamemos sobre el particular la atención del dignísimo Gobernador civil de la provincia.

Al hacerlo, debemos hacer presente a dicha autoridad, que la falta de seriedad de un Alcalde popular no es tolerable y menos contra ella debe adoptar medidas coercitivas la autoridad superior.

La actitud atribuida al alcalde de Alcover merece un correctivo y debe serle impuesto antes de que el conflicto provocado por su torpeza adquiera gravedad y tenga derivaciones que a toda costa deben evitarse.

Léase ahora, lo que nos dicen de Alcover:

«Debido a la gran alza de los precios del ganado lanar y al arbitrio con que el Ayuntamiento de Alcover las ha gravado con la importante cantidad anual de 5.000 pesetas, los carniceros y tablajeros han acordado cerrar sus establecimientos el día 14 del actual, después de haber presentado una instancia al señor alcalde, que textualmente dice así:

«Al señor alcalde.—Los abajo firma-

dos, tablajeros carniceros de esta villa, ponen en conocimiento de usted para los fines consiguientes, que hasta el día 13 del corriente mes tendrán abiertos sus establecimientos para la venta de carne y que pasada dicha fecha los cerrarán por no convenirles expender dicho comestible a causa de la gran alza de los precios en el ganado, como también por no haber sido atendidos en la demanda de rebaja del precio del arbitrio de carnes impuesto por el Ayuntamiento de su digna presidencia, cuya rebaja en valor de 280 pesetas nos prometió usted hacerla efectiva este año.

Dios guarde a usted muchos años.

En Alcover a 9 Enero 1917.»

Según se desprende de la instancia formulada por los tablajeros, la acusación es grave, terminante, y los burlados se la arrojan en plena cara, sin eufemismos ni atenuaciones.

Cuando en forma tan enérgica se producen los agraviados, es de suponer que les sobra la razón, y nosotros, que conocemos mucho al Sr. Barbará, sabemos por experiencia el valor de sus palabras, así como no ignoramos la forma que tiene de tratar al Ayuntamiento, y el caso que hace de la voluntad de sus compañeros de Consistorio.

Para el Sr. Barbará la ley es su capricho, el Ayuntamiento su instrumento y la Alcaldía su viña, de la cual dispone como y en la forma que se le antoja.

Por tales circunstancias ha estallado el conflicto que el Gobierno civil debe sofocar con prontitud y energía, llamando a capítulo al nombrado monterilla y haciéndole entender que cuando una autoridad hace un ofrecimiento debe cumplirlo, aunque sea a costa suya.

Y el Sr. Barbará bien puede hacerlo con el producto de los negocios realizados durante la pasada campaña.

SILENCIO...

Para un desdichado

Lectores, olvidad por un momento vuestra alegre charla, vuestras interesadas conversaciones, dejad los placeres y... perdonad si con mis palabras asoma a vuestros ojos una lágrima de dolor. Al cabo, también produce la caridad una satisfacción muy agradable, y yo, en nombre de ella, os pido la atención, breve, muy breve, para llevaros velozmente a visitar una mansión de dolor y de vergüenza.

Será un momento. Solo habremos de hacer un corto paréntesis en la vida ordinaria y durante él razonemos compasivamente; teniendo un piadoso recuerdo para los que sufren amargamente, aunque sea por su culpa. Hablemos de un correccional.

Ya lo habreis visto: Un antiguo castillo hosco que espanta de verlo por fuera, aunque en la superficie no aparezca el dolor, aunque bañe sus cimientos la mar, con sus olas bravías o con las aguas mansas los días tranquilos. No es simpática, no, la vista de aquel viejo caserón aunque tengo a su alrededor un bello paisaje; es como la rica indumentaria de un bandido que siempre os inspira repugnancia.

Son centenares de piedras amontonadas para interponerse entre unos desdichados y la Vida, robustos muros que separan a los condenados, de la sociedad.

El sol, esa magnificencia de la naturaleza que quiere mostrarse con toda su esplendor y constituye factor tan importante, tan principal en la vida de nuestro planeta todo en una forma tan bella, ora dorando los trigos, pintando

con tal arte el paisaje, dando el colorido a la bóveda celeste, el hermoso matiz al rostro de mi amada, ora despertando alegremente a las aves al enviar sus primeros rayos, llenando de melancolía al mundo a la hora del ocaso, mitigando los rigores del invierno, que sería perpétuo sin él, haciendo dormir en sueño agradable las calurosas horas de la siesta; el sol que brilla por igual para todos los seres y por todas partes manda sus rayos, a los fastuosos palacios y a las humildes chozas; el viento que hace revolotear en caprichosa danza igualmente a las hojas secas que a las verdes y a las ramas que arranca con toda su vida; el aire que vivifica a los más sublimes y admirables seres de la creación y a los más abyectos y asquerosos gusanos que allá en la paz de los sepulcros celebran repugnantes cabanales a costa de los humanos despojos, no tienen la libertad de llegar a los lóbregos calabozos donde se encierran los infelices a quienes la sociedad castiga separándoles de su seno. Ni el sol alumbra ni alegra, ni el viento ahuyenta la pestilente malsana atmósfera, ni el aire se purifica en las estancias de un penal.

Pedid cuantas inclemencias queráis en lo crudo del invierno y en el rigor del verano, que en todo tiempo es grande allí la inclemencia, el martirio de vivir, pues son las prisiones piedras de toque para los organismos más robustos que, a fuerza de dolor y falta de salubridad, suelen enfermar física y moralmente.

Fuera, todos los goces del vivir; dentro, una negra existencia, una nueva sociedad puesta frente al castigo y a los duros tratos, que se va diferenciando más y más de la otra hasta llegar a ser una nueva y distinta; cuyos seres volverán difícilmente a adaptarse ya a la vida de la humanidad libre.

Desgraciado del que entra en aquel lugar de exclusión mantenido por los hombres porque es fuerza mantenerlo; pero es mayor la desgracia, incomparablemente mayor cuando va allí un inocente o el que ha sido culpable por ignorancia o por un momento de fiera pasión.

El infeliz condenado tiene únicamente el desconsolador consuelo de recibir las afectuosas visitas de sus deudos y amigos, y alguna que otra compasiva de algún ser bondadoso, que llegan tristes, o alegres raramente, para salir más tristes. Sólo le consuela la vaga esperanza de la libertad, siempre con el tema de pensar que han de ir nuevamente a la sociedad de donde salieron con vergonzoso estigma, porque ya sabemos qué un escritor tan autorizado como Dicenta nos dice de allí a la sociedad no se vuelve. (1)

Piensa el pobre recluso en los afectos que dejara más allá de las paredes que le encierran, en las amistades, conocimientos, objetos queridos, fiestas y diversiones, y siempre truncan la dulzura del recordar los negros cuadros de horror que le llevaron al desastre y entonces, avergonzado, no sabe si desear el salir del encierro, si ha de ser mejor la libertad sufriendo la mirada despectiva de sus semejantes. Desesperante pensamiento que le deja aturrido en la sombra y atormentadora soledad. Y el recluso trata de invocar, desfalleciendo, la piedad del Dios misericordioso que lo es para todos los pecadores y se consuela soñando en que los hombres perdonan, en que los hombres olvidan.

Un desgraciado que en sus ardores de adolescente tuvo la malhadada estrella de encontrarse en arma homicida entre sus manos, en el triste y de-

(1) De Juan José, acto 3.º en la Cárcel Modelo de Madrid: «—Cano... tomaste en tu mundo, en el mundo de las personas honradas, billete para otro mundo distinto: el nuestro. En estos viajes no hay billete de vuelta.»

sesperante sosiego de una cárcel aprende dolorosamente lo interminable que es el tiempo para un desdichado, y, para mejor saberlo, las campanadas de un reloj vecino van sonando lentamente a intervalos regulares recordándose al obligarle implacablemente a contar las horas, las medias y los cuartos... Que sepa que fuera de aquel triste recinto merece compasión.

PEDANTE.

El Capuchino

El tranvía Chatelet Biotre.

Llueve. Todo cuelga, todo chorrea lamentablemente, los canalones del escriptorio, las últimas hojas de los árboles, los bigotes cosmetizados del cobrador, los paraguas de los transeuntes.

En la imperial, ni un alma.

El interior va lleno de todo: chiquillos que chillan; mujeres que vuelven de los mercados con cestas enormes; viajeros con barrigas terribles de francmasones; pobres aprendizas trotadoras, de cabellos sueltos, apretando contra ellas sus cajas de sombreros, y que se agazapan frioleramente en un rincón con un gesto ambicioso y de pájaros mojados; señores delgados peripuestos de chaléco blanco, ciento veinte francos al mes. Un niño levendo el «Rappel» y pagando sus seis «sous» con un aire digno, sin mirar al cobrador.

Y por encima de todo eso, una atmósfera pesada, húmeda que se pega a los cristales y presta a todo el coche un aire desapacible, gruñón, nervioso... De pronto todas las cabezas se vuelven; entra un Religioso con los pies desnudos.

—¡Toma! Un Capuchino... (Para el pueblo todos los Religiosos Descalzos son Capuchinos).

Además, un Capuchino resulta siempre un acontecimiento.

Y si un día de lluvia entra en un tranvía con sus piés desnudos, la capucha levantada amenazando al cielo con su pico, y con un ruido terrible de rosario, se sienta entre un señor furioso y una señora asustada, se convierte en el suceso predominante que llama la atención general.

Luego cada cual, al entrar en su casa por la noche, el mar colgando su gorro, la modistilla clavando el aguijón en su sombrero, dirán:

—¿Tú no sabes?

—¿El qué?

—Que he tomado el tranvía para volver.

—Acostumbras a hacerlo.

—Bueno, pues esta tarde ha ido con nosotros un Capuchino.

—¿Es posible? ¿Y cómo era?

—Un hombrachón de aire resuelto, que miraba muy de frente... No se parecía a los del periódico de Plumard.

—¿Le has visto los piés?

—¡Sí, tenía dos como todo el mundo! ¿Fue envidia? ¿Fue repugnancia? El hecho es que el rollizo señor, a babor del cual había elegido su puesto el Capuchino, comenzó en el acto a refunfunar...

—¡Qué asqueroso! ¡Ya podía vertirse como todo el mundo!

—¡Pero, señor mío! ¿Y la libertad?— dijo mordiendo la lengua el Religioso, con una voz muy tranquila, la voz de los fuertes, que no piensan en tener miedo.

—Convenido en que use usted de su libertad, señor; pero, ¿y el buen gusto? En una nación artística como Francia debiera prohibírseles a usted salir así.

El Religioso considera un segundo el tubo, chafado por la lluvia, que ornameta la cabeza de su vecino; su cuello de celuloide, su corbata desordenada, su levita y su pantalón, estrechos y mezuquinos que dejan asomar la camisa,

Y ya vaga una sonrisa irónica por sus labios, cuando de la banqueta opuesta le llega una ayuda inesperada.

—Perdón, señor; no está usted en lo firme—replica un vecino, un pintor, sin duda.—Nada «hace» mejor en un cuadro que el sayal de un Fraile, bastante más bello que los dos tubos en que nosotros zambullimos nuestras tibias.

La discusión se generaliza entonces; todo el tranvía atiende; el cobrador puede apenas abrirse camino, en medio de los rostros inclinados para ver mejor al Capuchino, que ha despertado completamente el coche.

—¿Y la higiene?—grita el barrigudo. —¡No pretenderá usted convencerme de que ese saco es higiénico!

—¡Más que el de usted! ¿Que llueve? Me levanto la capucha. ¿Que no llueve? Me la bajo... Su sombrero de usted no le protege de nada...

—¿Y los pies? —¿Qué tiene usted que decir de ellos? —¡Que se empapan!

—No tanto como sus botas; y a mí se me calientan antes que a usted. Y, sobre todo, si yo quiero gastar un vestido antihigiénico, ¿qué le importa a usted que lo gasten o no los Capuchinos?

El tranvía toma su partido... ¡Tiene razón el Capuchino! ¿Hay o no libertad? En el momento en que paga sus seis «sous»... Después de todo, su hábito ocupa menos sitio que la impedimenta de las mujeres... su hábito, que es más viejo que el mundo...

A continuación un soldado colonial cuenta que en Africa, donde ha servido cinco años, ha visto no pocos Capuchinos, tipos rudos, bravos mozos, enteramente a la altura de su misión, y que les ayudaban a mantener el respeto a los moros... ¡Y cuidado que allá abajo no los insultaban en modo alguno!... Era preciso venir a Francia para presenciar tamañas groserías... No valía la pena de haber hecho tres revoluciones para no poderse vestir cada cual como le dé la gana. ¿No es verdad?

Pero el barrigudo se vuelve con los ojos redondos, furioso.

—¡Yo no me meto con el Capuchino, sino con sus pies!

—¡Y aunque eso sea!... ¿Y los tuyos? ¿Por qué no enseñas los tuyos?... ¿A que no te atreves?

Todo el tranvía se revuelve. Y el soldado colonial tararea con un motivo de los «Lampions»:

¡Tus pies... tus pies... tus pies eso nos hace falta!...

El barrigudo se levanta con dignidad, muy humillado, y al pasar por delante del Religioso se detiene como queriendo, a pesar de todo, dejar una buena impresión.

—De todas maneras, conste que yo le digo mi opinión ¡Es verdadera, rudamente lamentable que en pleno siglo xx un hombre como usted se haga Capuchino!

—¿Y por qué? —Porque si fuera usted patizambo, si no pudiera usted valerse...

—Eso es—exclama el Religioso...—Para Dios solamente lo que sobra. ¿verdad? ¡Es decir, que según su opinión, todo es bueno para él, cualquier cosa!..

—En fin, no lo entiendo... sin duda... —¡Pobre amigo!—concluyó el Capuchino, tendiéndole la mano y mirándole con una expresión de tristeza... ¡Tantas cosas hay que usted no las entiende!

PIERRE L'ERMITE.

Notas agrícolas

Sembremos trigo de primavera Recientemente, la Dirección general de Agricultura interesaba a las Granjas del Estado y a los agricultores que fijaran su atención en el cultivo de los tri-

gos de primavera o tremesinos, con el fin de ponernos a cubierto de la insuficiencia de tan imprescindible cereal.

La escasa producción española de trigos nunca como en las circunstancias actuales fué tan sentida; nunca como en estos momentos la preocupación de los Gobiernos de todos los países de procurar a sus habitantes el alimento indispensable llegó a tan alto grado, y es porque el aprovisionamiento de trigo constituye el problema más vital y urgente en todos los países, ya que representa el poder asegurar la propia existencia, el ser o no ser.

A pesar de constituir en España un estímulo la elevación de precios del trigo que la guerra europea provoca; a pesar de las mayores superficies dedicadas al rey de los cereales, a pesar de cuanto se viene laborando en la intensificación de su cultivo, distamos de producir la cantidad necesaria para el consumo nacional.

Y si fué siempre conveniente llegar, cuando menos, a la obtención del grano necesario para el consumo de nuestra población, mucho más ha de serlo en la actualidad, cuando las circunstancias que envuelve la guerra mundial, en un momento dado, podrían privarnos del abastecimiento dado de tan imprescindible producto en el extranjero.

Si en su aspecto económico ofrece interés este problema, no es menor el que reviste bajo el punto de vista agrario, ya que la solicitud que tienen hoy los trigos, como aquellos otros artículos que alcanzan la mayor utilidad en épocas de carestía y hambre, le aseguran un precio alzado que pone al agricultor que los cosecha en condiciones de obtener un recurso seguro con sus beneficios.

Si admitimos la conveniencia y la imprescindible necesidad de llegar a la máxima producción posible de trigo, tanto bajo el punto de vista del interés privado como del interés público, debemos recurrir a todos los recursos que se tengan a mano para que su cultivo pueda intensificarse.

Pero la época de las sementeras de los trigos de invierno ha terminado. Esta circunstancia parece a primera vista un obstáculo para llegar a la aplicación de las superficies de cultivo dedicadas al trigo. Afortunadamente, no es así; queda todavía el recurso de las sementeras con los trigos llamados de primavera o tremesinos, que permiten efectuar la siembra hasta el mes de Marzo. En otros países, como en Francia y especialmente Italia, los trigos tremesinos dan al agricultor medios para ampliar en el grado deseado las sementeras cuando por falta de tiempo, humedades o por otras circunstancias no ha sido posible efectuar los trabajos de la siembra de todos los terrenos durante el otoño.

Los trigos tremesinos vienen a solventar esta dificultad, permitiendo ampliar hasta el mes de Marzo el periodo de los trabajos de preparación y enterramiento de la semilla, de modo que el agricultor puede obtener producciones de trigo altamente superiores a las que hubiera conseguido apelando solamente a los trigos de invierno, para los cuales la llegada de esta estación imposibilita las siembras.

En determinadas regiones del Norte de Africa, en Sicilia y en otras zonas de Italia se ha venido cultivando desde fecha inmemorial diferentes variedades indígenas de esta clase de trigo. En Francia, así como en los Estados Unidos, va adquiriendo de algunos años acá gran favor el cultivo de los trigos de primavera. La generalización de los trigos tremesinos se ha desarrollado a medida del avance en el estudio científico de algunas de estas variedades, y con los trabajos de especialistas, parti-

cularmente ingleses y alemanes, se ha hecho progresar de una manera notable el perfeccionamiento de varias especies de trigos precoces, tanto bajo el punto de vista de la bondad de las harinas como de la rusticidad de los tipos y resistencia a las enfermedades y contrariedades atmosféricas, así como por sus altos rendimientos.

Creando prestar un señalado servicio al país, en nuestra revista *El Cultivador Moderno* hemos iniciado un estudio de las mejores variedades, que encarecemos ensayen este año nuestros agricultores.

Con ciertos trigos de primavera, cultivados en apropiadas condiciones y con abonos suficientes, se llegan a obtener cosechas casi tan abundantes como con las buenas variedades de trigos de invierno. En el Norte de Europa y países de parecidas latitudes, unas veinte semanas han bastado, a contar de la época de la siembra, para que aquellos trigos lleguen a su madurez completa. En otros climas más suaves y benignos, como son los de España, el período vegetativo de estos trimesinos queda completamente reducido.

En las circunstancias presentes, el agricultor español, gracias a las aptitudes de estos trigos, puede dar la mayor intensificación a esta rama característica, y sería un contrasentido que dejara de aprovechar estos excepcionales momentos para ampliar, en cuanto pueda, la extensión de los trigales, que le aseguran beneficios que debe aprovechar.

RAUL M. MIR.

Barcelona, Enero 1917.

Sección Religiosa

SANTORAL DE LA SEMANA

- 14 Domingo.—Stos. Hilario ob., y Félix pbro. y santa Neomodia vírgen.
- 15 Lunes.—Stos. Pablo pmer. erm. y Mauro ab. y sta. Secundina vg.
- 16 Martes.—Santos Fulgencio ob., Marcelo p. y mr. y sta. Priscila.
- 17 Miércoles.—Stos. Antonio ab., Mariano y cps. mrs. y santa Rosalina car.
- 18 Jueves.—La Cat. de S. Pedro en Roma y santa Prisca vg. y mr.
- 19 Viernes.—S. Canuto rey mr., stas. Pia y Germana mártires y Marta.
- 20 Sábado.—Stos. Fabián papa y Sebastián mrs. y sta. Eustoquia vg.

Noticias

—Nuestro querido y distinguido amigo el Diputado a Cortes por el distrito de Vendrell, Excmo. Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú, está dando continuamente pruebas evidentes de su laboriosidad y celo por los intereses del distrito que representa.

Así lo atestiguan, entre otros, las adjuntas cartas que ha recibido del señor Ministro de Fomento, que con satisfacción reproducimos:

«El Ministro de Fomento.—Particular.—28 Diciembre de 1916.—Querido Salvador: Tengo mucho gusto en comunicarle que recientemente se ha dispuesto el envío de 10.000 pesetas con destino a las obras del trozo cuarto de la carretera de la de Artesa a Montblanch a la de Sarreal, en el trozo que comprende el trozo de Forés, conforme me tenía V. recomendado con tanto interés.—Me complace dar a V. esta buena noticia pues sabe que en servirle tiene siempre mucho gusto su afectísimo amigo.—R. Gasset.»

«El Ministro de Fomento.—Particular.—28 Diciembre de 1916.—Querido Salvador: Tengo la satisfacción de participar a V. que han sido libradas 10.000 pesetas con destino a las obras por administración de la carretera de Valls a Igualada, trozos cuarto y quinto, asunto que me tenía V. recomendado con tanto interés.—Celebro muy de veras que haya podido V. quedar complacido en esta ocasión pues sabe que en servirle tiene siempre mucho gusto su afectísimo amigo.—R. Gasset.»

«El Ministro de Fomento.—Particular.—29 Diciembre de 1916.—Querido Salvador: Reci-

bo su carta recomendándome se haga con urgencia el estudio del camino vecinal del Barrio de San Salvador a la estación del ferrocarril de San Vicente, y tengo el gusto de manifestarle que se está tramitando con toda actividad y será despachado muy en breve.—Sabe V. que en servirle tiene siempre mucho gusto su afectísimo amigo.—R. Gasset.»

Los vinos blancos siguen cotizándose en el mercado a 12 y 13 reales grado y carga y los negros de 10 y 1/4 a 11 y 1/2; los destinados a destilación a 9 reales puestos en fábrica, los alcoholes rectificadas, de 208 a 210; las aceitunas, a 17 pesetas cuarta, y los aceites, de 20 a 21 reales cuartán los de 1.ª y a 18 y 18 y media hasta 19 y media pesetas los de segunda.

En el local de «Acció Social», dará mañana una conferencia a la Congregación Mariana, D. Laureano Moncunill, desarrollando un tema relacionado con la inmoralidad, contra la cual han iniciado con razón una activa campaña las referidas entidades.

Durante la última semana se han embarcado en el puerto de Tarragona, 3.280 bocoyes de vino, y en el mes de Diciembre 15.410; ascendiendo a 117.727 los bocoyes y a 14.015 las pipas que se han embarcado durante todo el año 1916.

En 1915 se exportaron 51.000 bocoyes y 21.715 pipas.

De aceite fueron embarcados 27.912 bocoyes; de avellanas, 53.000 sacos, y de almendras, 31.000; siendo estas cantidades muy iguales a 1915, excepto de aceite que acusa un aumento de 1.200 bocoyes en 1916.

La Inspección de primera enseñanza ha dispuesto la votación de las cajas de la biblioteca circulante, las cuales estarán, durante el presente año las señaladas de números 2 y 6 en poder del maestro de Montblanch, D. Narciso Boix, y las señaladas de números 4 y 7 en el de esta ciudad, D. José M.ª Ribera.

El pasado domingo falleció en Barcelona, en donde desde hace algunos años residía, después de haber recibido los Santos Sacramentos a la Bendición Apostólica, nuestro estimado compatriota D. Rosendo Martí Segura, E. P. D.

A su atribulada familia expresamos nuestro pésame por pérdida tan sensible.

Según la nueva distribución del cupo de 1916, Tarragona ha de dar a filas 31 mozos, de los 101 útiles, alcanzado al número 82 del sorteo; Reus dará 33, de 107 útiles, alcanzando al número 79; Tortosa 61, de 195, llegando al 111; Valls, 24 de 69, llegando al 42; Montblanch 10, de 29, llegando al 50; y Vendrell 6, de 17, llegando al 19.

Entre las subvenciones que acaban de ser concedidas a diversas entidades con destino a las enseñanzas que sostienen, figura una de 500 pesetas a la Cooperativa agrícola de Esplugas de Francolí.

Mañana estará abierta la farmacia del señor Forés.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha resuelto con carácter general que los jueces municipales, que sean médicos al mismo tiempo, no puedan autorizar las inscripciones de defunción, ni aún expedir licencias de enterramiento de aquellas personas a las que hayan prestado servicios facultativos como médicos de cabecera o cuyos cadáveres hayan reconocido.

Se ha dispuesto que los capellanes de los cuerpos, auxiliados por suboficiales, brigades y sargentos se encarguen de la enseñanza de lectura y escritura de los individuos de tropa de los suyos respectivos.

Según las estadísticas francesas, el valor total de todos los productos españoles importados en Francia durante los diez primeros meses del año último asciende a 432.383.000 francos y el de productos franceses exportados a España a 96.170.000, resultando, por tanto, un beneficio a favor de nuestra nación de 336.213.000 francos.

Imprenta de Llorens y Cabré
Calle Fortuny, núm. 4 : Tarragona

SASTRERÍA DE JOSÉ GAZO BALDRICH, 20. - VALLS

El dueño de este establecimiento se complace en notificar a sus numerosos y distinguidos clientes que tiene un elegante y variado surtido de géneros para la próxima temporada de invierno.

ACADEMIA LEÓN-GARAVITO

CARRERAS MILITARES Y ESCUELA NAVAL

Director FRANCISCO LEÓN Comandante de Artillería

Dos profesores auxiliares son oficiales del Ejército que hicieron su preparación en la Academia durante su funcionamiento en Palma de Mallorca desde 1904 a 1912.

Internado desde 1.º de Octubre. Clases de estudio.

TARRAGONA. RAMBLA CASTELAR, 1.º. ENTL.

TOS JARABE SABATÉ

(Benzo-Balsámico)

Cura los, bronquitis; evita la fatiga y facilita la expectoración.

AL POR MAYOR: Viladot, Rambla Cataluña, 36; Costa, Paseo Gracia, 4; Marijé, Pelayo, 42; Serra, Pelayo, 9; Rambla Flores, 4 - BARCELONA.

VENTA AL DETALLE: TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

: GALLAR : Y : ANGUERA :

Montadores electricistas

LA FUERZA ELÉCTRICA

INSTALACIONES PARA AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD : Timbres, motores, luz, fuerza, calefacción, ventiladores, aparatos sanitarios, lámparas para gas y eléctrica ad, bombas centrífugas, para rayos : Especialidad en el ramo de obras y trabajos de Fábrica : Colocación de vidrios, etc., etc. : PRECIOS SUMAMEN E ECONÓMICOS

Teléfono núm. 111 — Entenza, 11, BARCELONA

Pida V. en todas partes

CHOCOLATE IMPERIAL

El más exquisito

Quien lo prueba, lo acepta

Sellos de caucho

Imprentillas, Foliadores, Numeradores, Perforadoras de cheques, Placas y Rótulos grabados y esmaltados, Fehadores y toda clase de objetos para oficinas y desachos.

REPRESENTANTE

Tomás Sabaté, General Comerma, núm. 6, 2.º, 1.ª

LA MEJOR MANTEQUILLA REINA DE HOLANDA

La más excelente y nutritiva, única garantizada de pura «crème».

Exportadores: J. C. Keg & C.º - Zaandam - Holanda

SE VENDE EN COLMADOS Y COMESTIBLES

ESTAMPERÍA

I LLIBRERIA CATÓLICA

Suscripciones i Encuadernacions. — Rosaris i Devocionaris de totes classes. — Llibres per a comerç i de primera ensenyança. — Papereria i efectes d'escriptori. — Cartes. — Cromos. — Tarjetes i Felicitacions. — Capses de paper i sobres, en colors. — Almanacs. — Dietaris i Calendaris. — Se monten quadros i mapes.

PROMPTITUT I ECONOMIA EN VLS EN CARRECS
BONAVENTURA BALANÁ

42, S. N.º AN'ONI, 42. — VALLS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO : DE LLORENS Y CABRÉ - - CALLE FORTUNY, 4 - - TARRAGONA - -